

Informe de Oxfam Internacional: A grandes e invisibles males, grandes y visibles remedios (2005 año de desastres)

2005 ha sido un año de desastres y de soluciones insuficientes. Aunque catástrofes naturales como las del tsunami y del terremoto del sur de Asia, ampliamente difundidas por los medios de comunicación, movilizaron una enorme y generosa respuesta internacional; los gobiernos aún siguen siendo incapaces de proporcionar ayuda de manera oportuna y adecuada a aquellas personas, particularmente en el África subsahariana, que sufren en igual medida pero de forma menos visible.

Oxfam Internacional ha publicado recientemente el informe "2005: año de desastres" en el que analiza algunos de las principales crisis de 2005: el tsunami asiático, el huracán Stan de Centroamérica, el terremoto del sur de Asia, la crisis alimentaria en Níger y África del sur, y los conflictos armados en Sudán y el Congo. El documento compara los periodos 2000-2004 y 1995-1999 y establece que el número de personas afectadas ha aumentado en un tercio, y el promedio anual de desastres reportados ha sido un 55% mayor. Los habitantes de países de bajo desarrollo humano fueron los más afectados, sobre todo los africanos.

Aunque la ayuda humanitaria se ha incrementado en los últimos años, continúa sin cubrir todas las necesidades, suele llegar demasiado tarde y con suma frecuencia está determinada más por la influencia de los medios de comunicación o consideraciones políticas que por necesidades humanitarias. Dos ejemplos citados en el estudio son la reciente crisis alimentaria en Níger. Solo después de que los medios de comunicación internacionales empezaran a difundir imágenes de niños muriéndose de hambre en julio de 2005, las organizaciones humanitarias recibieron una cantidad adecuada de fondos.

El conflicto armado de la República Democrática del Congo (RDC), otro ejemplo, se ha cobrado la vida de 3,8 millones de personas desde 1997, y ha desplazado a 2,3 millones. A pesar de ello, solo el 53% de los 194.109.117 de dólares solicitados por la ONU para la RDC han sido recibidos hasta el 12 de octubre de 2005.

Las soluciones son de diversa índole. Oxfam Internacional ve de manera muy positiva la propuesta de varios gobiernos durante la Cumbre Mundial de la ONU del pasado septiembre: convertir el actual Fondo Rotatorio Central para Emergencias (CERF) en un "Fondo para respuestas" que conceda subvenciones a un nivel mucho más alto y eficaz, ofrezca respuestas más rápidas, y financie de manera adecuada las "emergencias olvidadas".

Oxfam Internacional está pidiendo a los Estados miembros de la ONU contribuir con 1 millón de dólares adicional cada año para el CERF. Con este gesto, la organización

pretende cree que se podría prevenir el sufrimiento y las muertes que son evitables; impedir que las crisis se conviertan en desastres; y garantizar que los fondos sean asignados por necesidades humanitarias y no por la influencia de los medios de comunicación o consideraciones políticas. Una ayuda eficaz necesita también de medidas internacionales de alerta precoz, preparación y mitigación de desastres, inversiones a largo plazo en desarrollo, prevención de conflictos y resolución.